

Escuela Esperanza Esperanza  
 Cátedra Esperanza Esperanza  
 Nombre del Alumno Esperanza Esperanza

Profesor Alfonso  
 Calificación 1  
 Fecha Alfonso Rubio

La moralidad del placer

Todas las pasiones se refieren al bien o al mal del hombre porque solo estas pueden mover una facultad apetitiva presentándose como favorable o contraria. En consecuencia las pasiones serán capitales si guardan una relación de sí e inmediatamente, al bien o al mal del hombre; serán accesorias aquellos que se relacionen accidental o indirectamente inestándose en las otras. Nuestra actividad se establece en un plan doble. Hay un orden de tendencia (ordo intentionis) y un orden de consecución (ordo executionis vel consecutionis), y estos dos órdenes guardan entre sí gran relación que es que es primero en nuestra tendencia lo último en la consecución. Se comienza buscando lo que será conquistado al final; se detiene al final del esfuerzo, lo que de antemano se había propuesto. Se sigue de aquí que las pasiones primitivas, <sup>es decir</sup> aquellos que no presuponen ninguna otra y que al contrario ~~no presuponen~~ <sup>todo lo demás lo presuponen</sup> ~~que lo presuponen~~, son los que tienen relación al bien una vez adquirido, al mal actualmente sobreviniente, puesto que pasión dice apetito, tendencia, disposición afectiva. Tales son la tristeza y el gozo. En otros los que gobiernan desde el principio todo el movimiento del apetito. Tales en tanto que capos de gozo o de tristeza, el hambre es capos de amor o de odio, de deseo o de <sup>aversión</sup> ~~repugnancia~~, de esperanza de desesperanza, de temor o de audacia, de cólera, etc. Gozo, tristeza son los principales afectos del alma. A ellos corresponden estas <sup>expresiones</sup> ~~palabras~~ quedando reservadas para el análisis de las virtudes el estudio, el juicio de todos los demás movimientos en los cuales las mismas virtudes deben establecer el orden.

El placer es una cierta actividad del alma, porque señala una reacción del apetito en presencia de un cierto bien. presencia percibida sin la cual no habría contacto entre el objeto y el apetito que debe gozar de ella; presencia feliz, en cuanto deposita la tendencia ~~hacia~~ hacia la perfección del ser que es consustancial a ella.

